

LIBROS DE INTERES PARA LA HISTORIA DE LAS CIENCIAS
EN LA BIBLIOTECA DEL COLEGIO MAYOR S. BARTOLOME Y
SANTIAGO DE GRANADA

P. Arrebola Nacle
M.T. Bautista Mendez
Dep. de Historia de la
Farmacia y Legislación
Farmacéutica - Granada

El actual Colegio de San Bartolomé y Santiago^{*} está ubicado en una zona de tradición universitaria granadina, que adquiere singular importancia en la segunda mitad del siglo XVII, cuando se desarrolla el barrio de la Duquesa, que uniría la Catedral de la ciudad con el Monasterio de San Jerónimo.

Arquitectónicamente el edificio presenta dos partes bien diferenciadas. Un primer cuadrángulo formado alrededor de un patio procedente del antiguo palacio, que enlaza con otra estructura en forma de U, constituida por un patio cuadrado con un jardín posterior. La portada de ingreso, en la fachada de la calle de San Jerónimo, está construida con piedra gris de Sierra Elvira. Gómez Moreno¹ y Gallago Burín² consideran que esta portada se hizo en dos épocas, la parte baja a principios del siglo XVII y la segunda ya en el siglo XVIII, en la que figuran los escudos de las dos familias fundadoras, los dos santos patronos y el escudo real de los Borbones.

Fundación del Colegio

A dos personalidades importantes afincadas en Granada en la segunda mitad del siglo XVII, Diego de Rivera y Bartolomé Veneroso se debe la fundación del Colegio. La primera institución fué el Colegio de Santiago, instalándose en las casas del abogado Diego de Rivera en la calle de San Jeró-

* La gran riqueza documental de este Colegio ha sido recogida recientemente en una tesis doctoral inédita de Osorio Pérez, M^a José: "El Colegio de San Bartolomé y Santiago. Notas y Documentos". 5 vols. Granada, 1983.

nino. Concretamente el 20 de Noviembre de 1649 abrió sus puertas (3) con la admisión de diez colegiales trasladándose cuatro años más tarde a otra casa de la misma calle y sufriendo con posterioridad numerosos accidentes que acentuaron la precaria situación económica del mencionado Colegio.

La fundación del Colegio de S. Bartolomé se debió a Bartolomé Veneroso (4), granadino de origen genovés, hombre amante de la cultura y fallecido en Granada el 20 de marzo de 1609. En una de las partes de su testamento hacía constar "que han de fundar el Colegio de estudiantes pobres, el cual ha de estar a gobierno de la Compañía y de los superiores de ella ... y quiero que la advocación sea del Bienaventurado Apostol S. Bartolomé ...".

En 1702 se hicieron las escrituras de fusión de los dos Colegios, bajo la denominación de Colegio de S. Bartolomé y Santiago (5), sirviendo de base para la redacción de las Constituciones de la nueva fundación las del Colegio de Santiago, en las que se introdujeron ligeras variantes impuestas principalmente por la determinación de que fuera religioso de la Compañía el Rector del nuevo Colegio (6). Así pues, desde sus orígenes el Colegio de S. Bartolomé y Santiago estuvo regido por la Compañía de Jesús, de ahí que cuando en 1767 Carlos III decreta la expulsión de los jesuitas, el Colegio se viese obligado a cerrar sus puertas. Tal situación duraría poco tiempo puesto que en 1769 nuevamente vuelve a funcionar (7), siendo declarado más tarde por Real Cédula de 20 de Noviembre de 1774 Real Colegio bajo la protección de Carlos III (8).

Durante el siglo XIX, el Colegio se veía influenciado por las vicisitudes políticas del momento. La invasión francesa originaría la dismisión de sus colegiales, para volver a sus antiguos cauces en el reinado de Fernando VII. (9).

En 1928, se transformó en Colegio Mayor Universitario, bajo el patrocinio de la Universidad de Granada, situación que continúa en la actualidad.

Biblioteca de San Bartolomé y Santiago

La Biblioteca

Situada en la segunda planta del edificio se encuentra la Biblioteca, constituyendo un fiel reflejo de la intensa actividad cultural desarrollada por el Colegio durante varios siglos. Los 5.760 volúmenes que la componen se encuentran distribuidos en dos estancias; la primera es una amplia sala rectangular rodeada de numerosos anaqueles que contienen las obras más recientes y la segunda, de dimensiones más reducidas, está destinada principalmente a guardar los fondos antiguos. El cuidado de estos fondos bibliográficos ha estado tradicionalmente a cargo de un colegial, y así el Rector del Colegio designaba a uno de ellos para que se responsabilizara de ella. Entre sus obligaciones figuraba "abrirla, cerrarla, ordenar los libros y fichar los comprados" (10). En la actualidad la primera estancia de la Biblioteca está también destinada a sala de estudios.

Nuestra labor de investigación en la mencionada Biblioteca, ha consistido en una revisión exhaustiva de sus fondos bibliográficos al objeto de conocer los de mayor interés dentro del campo de la Historia de las Ciencias. Así pues pasamos a comentar los textos que contiene de diversos científicos desde la época antigua al S. XIX inclusive, consignando en ellos el título de la obra, edición, materia y otros aspectos dignos de resaltar.

Epoca antigua

La Opera de Anicio Manlio Boecio (455-525) es el tesoro más preciado de esta Biblioteca, ya que la edición que se conserva en ella es la primera de Venecia 1491. Como hombre de estado romano, filósofo y matemático escribió Boecio diversas obras tanto de carácter filosófico como científico. A la ciencia contribuyó con De institutione arithmetica, libro II, De institutione Musicae, libro V y Geometria, libro II, las tres incluidas en esta edición de su Opera que recoge hasta veintiuna obras del autor.

De Celso, Vitrubio, Censorino y Frontino está la traducción en francés de sus obras más importantes, publicada en 1857 bajo la dirección de Mario Leonardo Nisard, literato francés que dedicó parte de su vida a la publicación de traducciones de algunos autores clásicos latinos bajo el título Collection des classiques latins. De Aulo Cornelio Celso (S. I a J.C.) la traducción de su obra enciclopédica De re medica según las ediciones comentadas que de ella hizo en 1769 y 1785 el sabio Leonardo Targa. De Marco Vitrubio (s. I) arquitecto e ingeniero romano su obra De Architectura de gran predicamento en los siglos XV y XVI. De Censorino (s. III) gramático, naturalista y filósofo, su más sobresaliente tratado De die natali, verdadero modelo de retórica latina que trata de la generación y-nacimiento del hombre, de los meses, días y años, de la música, de las equivalencias, de pesas y medidas, de astronomía, etc. y de Sexto Julio Frontino (41-103) militar e ingeniero romano De aqua urbis Romae, obra en dos libros que recoge datos muy interesantes acerca de los acueductos de Roma, así como la historia y descripción de los medios empleados para alimentar de agua la capital y leyes relacionadas con la materia.

A la misma colección de obras publicadas por Nisard pertenece el compendio Les agronomes latins, París 1856. Se reúne en él la obra Economie rurale de Catón (234-149 a J.C.) y las de Agricultura del polígrafo romano Varrón (116-27 a J.C.); del filósofo, astrónomo, poeta y tratadista de agricultura Columela (1 a.J.C.) - 54 d. J.C.) y del también agrónomo latino Paledio (s. I 4. J.C.), obras todas ellas que tratan de los cultivos, economía agrícola, fajas agrícolas, etc y que ya habían sido publicadas juntas en Venecia en 1472 bajo el título Scriptores rei rusticae.

De Tito Lucrecio Caro (95-53 a. J.C.) está la traducción al castellano de su poema De rerum natura hecha por el catedrático de lengua latina Eduardo Valentí, Barcelona 1961, siendo esta poema una de las obras más hermosas del género didáctico. Dividida en seis libros de más de mil versos cada uno, se va tratando en ella del universo, mecanismo de la vida de los animales, origen de la tierra, fenómenos naturales, etc. ... sobresaliendo entre

otros en el libro VI la conmovedora descripción de la peste de Atenas.

De suma importancia para los historiadores de la Farmacia son las obras de dos hombres eminentes, Dioscórides (s. I) y Plinio el viejo o el naturalista (23-79). De Dioscórides se encuentra en esta Biblioteca, falta de portada, el Comentarii in sex libros Pedacii Dioscoridis Anazarbei de medica Materia ...; Venetia 1565 del médico italiano Mattiolo, y de Cayo Plinio su Historiae mundi libri XXXVII con anotaciones de Segismundi Galeni, Lyon 1553 y además la traducción francesa, hecha por Littré, titulada Histoire naturelle, París 1860.

S. XV - XVI

Los diccionarios de Ambrosio Calepino, célebre lexicógrafo italiano con un vasto conocimiento de lenguas y ciencias ocupan las existencias referentes a autores renacentistas. De Calepino se encuentran los Dictionarium septem linguarum, París 1576, Dictionarium in quo restituendo atque exornando haec praestitimus cum aditamenta ... de Paulus Manutius, Pavía 1584 y el Lexicon latinum septem linguarum, edición posterior hecha en Padua 1736.

S. XVII:

A este siglo pertenece Juan de Leyba primer colegial matriculado del Colegio de Santiago (II) y que acabaría su brillante carrera en la silla episcopal de Almería, autor de la obra De chronologia universalis a creationi mundi, Granada 1701, en la que se recoge una relación cronológica, con fechas, de la creación del mundo.

S. XVIII

Son numerosas las obras de químicos, físicos, matemáticos, etc. pertenecientes al S. XVIII.

La química está presente en la edición inglesa de la obra del químico y farmacéutico alemán Gaspar Neumann y que lleva por título The Chemical Works, Londres 1759; del gran farmacéutico práctico y químico francés Antoine Baumé su Chymie expérimentale et raisonnée, París 1773; del médico y profesor adjunto de química en la Academia de Ciencias de París y director de la fábrica de porcelana de Sevres, Pierre Joseph Macquer su Dictionnaire de Chymie contenant la théorie et la pratique de cette science, París 1766 y del médico y químico francés Antoine Claude Qaptal la traducción al castellano, Madrid 1793-94, de su obra Elemens de chymie, efectuada por Higinio Antonio Lorente médico de número de los Reales hospitales, profesor de Química y sustituto de la Cátedra del Real Laboratorio de la Corte.

Relativas a física se encuentran en esta Biblioteca el reputado Dictionnaire de physique del religioso de la Compañía de Jesús y físico francés Aimé-Henri Paulian, del que se hicieron numerosas ediciones encontrándose en ésta, aunque faltando algunos tomos, las ediciones de Nîmes 1773, 1781, 1789 y Avignon 1781 y también los Elementos de Física teórica y experimental, Madrid 1787, del físico y médico francés Joseph Aignan Sigaud de la Fond, traducción ofrecida por Tadeo López ingeniero extraordinario de los Reales ejércitos.

La física-mecánica y astronomía se aunan en la obra de Jorge Juan y Antonio Ulloa, Observaciones astronómicas y físicas hechas de orden de su Magestad en los Reynos del Perú ... de los quales se deduce la figura y magnitud de la Tierra y se aplica a la navegacion, Madrid 1773, resultado de la misión encomendada por el rey de España Felipe V a estos dos científicos, junto con académicos franceses, de hacer en la América meridional la medición de grados de abojo del Ecuador; y de otro astrónomo y matemático francés, Charles Etienne Camus que colaboró en la medición del arco del meridiano entre París y Amiens, es la obra Traité des forces mouvantes ... París 1724.

De geología, el Dictionnaire universel des fossiles propres, et des fossiles accidentels, Avignon 1763, del geólogo suizo Elie Bertrand.

Abundantes son los tratados de matemáticas de autores pertenecientes a este siglo. Son ellos los Elementa mathegeos universae, Génova 1743-52, del destacado filósofo, físico y matemático Cristian Wolf, tratado dedicado a la enseñanza, comprendiendo temas de matemáticas, aritmética, geometría, trigonometría plana y análisis finito e infinito; los Elements mathematica de Francisco Fortunati, Brescia 1756, obra en cuatro tomos de los que falta el tomo segundo y cuarto, y que contiene un estudio de álgebra y aritmética comenzando cada sección con unas definiciones de las que se extrae una hipótesis; el Tractatus praeliminaris mathematicarum disciplinarum elementa in usum physicae candidatorum, Madrid 1778, del filósofo y teólogo capuchino Francisco Villalpando; solo el tomo IV de los diez que comprende la obra Elementos de Matemáticas, Madrid 1780, del matemático español Benito Bails, el cual siendo Director de Matemáticas de la Real Academia de S. Fernando publicó junto con Gerónimo de Capmany, sargento mayor del Regimiento de la Corona y por encargo de su inspector general el Conde de O'Reilly la obra titulada Tratados de Mathematica para las escuelas establecidas en los Regimientos de infantería, Madrid 1772, ejemplar que también se halla en la Biblioteca, y por último las Instituciones philosophicae et mathematicae, Madrid 1796 del jesuita, músico, matemático y literato valenciano Antonio Ezimeno y Pujades que había sido nombrado en 1763 maestro de matemáticas y director de estudios de la recién fundada y renombrada Real Academia del Cuerpo de Artillería de Segovia.

Las ciencias naturales están presentes en la obra en nueve tomos del escritor francés Noel Pluche, Spectacle de la nature, ou entretiens sur l'Histoire naturelle et les sciences, París 1745, traducida a casi todos los idiomas europeos encontrándose en esta Biblioteca además la traducción al español hecha por el jesuita Estevan de Terreros y Pando, filólogo y maestro de matemáticas en el Real Seminario de Nobles de la Compañía de Jesús de la Corte, con el título Espectáculo de la Naturaleza o conversaciones acerca de las particularidades de la Historia natural, Madrid 1754-55, de las que de los diecisiete tomos de que consta la obra, solo se encuentran en aquellas el tomo II: pájaros, peces, animales terrestres, plantas; Tomo IV: frutas, legumbres, trigo, vino, cerveza...; Tomo VI: sobre lo interior y exterior de la tierra, como aire, cántaras, etc.; Tomo VII: contiene lo que mira al cielo y a las nubes, de

dependencias de diferentes partes del universo con las necesidades del hombre, como el cielo, noche, sol, visión, etc. ... y al Tomo VIII: sobre la física experimental como la tierra, brújula, telescopio y planetas.

Cuestiones generales de física y ciencias naturales se tratan en el Nouveau dictionnaire raisonné de physique et des sciences naturelles, contenant l'histoire générale des animaux, des végétaux, des minéraux et de tous les phénomènes de la Nature avec l'histoire des sciences, Amsterdam 1770, redactado por una sociedad de físicos; la obra en ocho volúmenes del Conde italiano Agostino Santi Puppieni, llamado también Giuseppe Antonio Constantini, titulada Lettere critiche filosofiche, morali, scientifiche ed erudite, Venecia 1751-56, de la que se halla en la Biblioteca la edición original dicha y la traducción que en doce volúmenes hizo el escritor catalán Antonio Requart con el título Cartas críticas sobre varias cuestiones eruditas científicas, físicas y morales, Madrid 1777-79; y de todas las ciencias es la obra del cronologista escocés, geógrafo y profesor de matemáticas del duque de York, John Blair, The chronology and history of the world, añadida de cincuenta y seis tablas, en las que se recogen los datos por orden cronológico, hallándose solamente en la Biblioteca estas tablas con el título Tables Chronologiques de John Blair, traducidas Al francés por Chantreau en París 1795.

S. XIX

De las pocas obras de medicina que existen en esta Biblioteca, tenemos una de ellas del S. XIX como es los Elementos de Fisiología General, Granada 1867, del Catedrático de la Universidad de Granada Federico Gutierrez Jiménez.

De Química, el Traité de chimie élémentaire théorique et pratique, París 1817-18, en cuatro tomos, del químico francés Louis Jacques Thenard.

De Matemáticas una obra de José Mariano Vallejo, matemático y pedagogo granadino que contribuyó a la fundación de la Real Academia de Ciencias Naturales. El ejemplar de la Biblioteca está carente de portada y de datos de impresión pudiendo ser bien el Compendio de Matemáticas o el Tratado elemental de Matemáticas, de las que de ambas se hicieron numerosas ediciones.

De geología, la obra Geología y protohistoria ibéricas, Madrid 1893, de Juan Villanova y Piers, geólogo, médico y naturalista español y uno de los primeros en proclamar la autenticidad de las figuras rupestres de la cueva de Altamira, obra que lleva como cosutor a Juan de Dios Rada y Delgado, arqueólogo y escritor español que dió gran importancia a los estudios arqueológicos.

La obra de física Estudio de los instrumentos y aparatos de física de aplicación a la Farmacia, Madrid 1896, del farmacéutico Bernabé Dorronsoro y Uoelayeta, facilitó en su momento la labor de profesores y alumnos de la asignatura, que se encontraban con la dificultad de consultar libros españoles o extranjeros que tratasen de dicha especialidad de la física.

También digno representante de la profesión farmacéutica fué José Rodríguez Carracedo con una de sus obras, la titulada el P. José de Acosta y su importancia en la literatura científica española, Madrid 1899, obra premiada en público certamen por la Real Academia española e impresa a sus expensas. De las tres partes en que está dividida la obra la primera trata de la biografía del P. José Acosta, su familia, época en que vivió e ingresó en la Compañía de Jesús, destacando el capítulo sobre su viaje a Perú y sus fructíferos resultados para la botánica española. En la segunda parte comenta las obras escritas del P. José Acosta y en la última la Historia natural y moral de las Indias, obra del insigne jesuita que se publicó por vez primera en Sevilla 1590.

Como colofón de este siglo XIX tenemos una compilación de ciencias naturales publicada en Barcelona, 1891-95 bajo el título Historia Natural en la que se recogen las traducciones al español de las obras de los especialistas Topinard, Claus, Odon Buen, Tschernak y Ceikie. De Paul Topinard, antropólogo francés se recoge en esta Historia natural un volumen con la traducción de su obra L'antropologie publicada en París 1876 y que mereció el premio de la Academia de medicina y del Instituto de Francia. Del zoólogo alemán Carlos Federico Claus su tratado de zoología Lehrbuch der zoologie, Marburg 1897, de la que de los seis volúmenes que abarcaba la traducción solo están en la Biblioteca los tomos IV y VI. Del naturalista y político español Odon Buen y del Cos, su tratado de Botánica, de la que solo hay los tres pri

Biblioteca de San Bartolomé y Santiago

meros volúmenes de los cuatro en que se hizo faltando también de esta colección el volumen de Mineralogía del naturalista austriaco Gustavo Tschermak y el de Geología del destacado geólogo inglés Archibaldo Geikie.

BIBLIOGRAFIA

- (1) GOMEZ MORENO, Manuel: "Guía de Granada". Granada, 1982, págs. 380-381.
- (2) GALLEGO Y BURIN, Antonio: "Granada. Guía artística e histórica de la ciudad". Granada, 1982, pág. 282.
- (3) Archivo del Colegio de S. Bartolomé y Santiago (A.C.S.B.S.) Est. 8. Leg. 1. Cuentas nº 1 fol. 7 vº.
- (4) MARTINEZ LUMBRERAS, F.: "Historia del Real Colegio de S. Bartolomé y Santiago". Granada 1915, pág. 53-79.
- (5) CALERO PALACIOS, M.C.: "La Enseñanza y Educación en Granada bajo los Reyes-Austrias". Granada, 1978, pág. 298.
- (6) MARTINEZ LUMBRERAS, F.: Ob. cit. (4) pág. 79-80
- (7) Ibidem pág. 127-138
- (8) Archivo de la Biblioteca de la Universidad de Granada. Ms. Caja 2-16 (33). "Constituciones y Reglas bajo las que debe gobernarse el Real Colegio de S. Bartolomé y Santiago que el Rey tiene recibido en su inmediata Real Protección por su R. Cédula en Madrid 20 Diciembre de 1774".
- (9) PALOMQUE TORRES, Antonio: "Estampas del Colegio Mayor Granadino de S. Bartolomé y Santiago durante el curso 1771-1772". Boletín de la Universidad de Granada. Granada, 1953, T. II págs. 111-112
- (10) CALERO PALACIOS, M.C.: Ob. cit. (5) pág. 306.
- (11) MARTINEZ LUMBRERAS, F.: Ob. cit. (4) pág. 22